

Antes y después del 11-M

La cita electoral era el domingo 14 de marzo del 2004. Partido Socialista y Partido Popular pugnarían por hacerse con el poder o para renovar el poder. El Partido Popular lastraba todo un conjunto de actuaciones desafortunadas, algunas soeces: una huelga general, por un decretazo que pretendían cercenar derechos laborales; un desastre ecológico, el del *Prestige*, gestionado con una torpeza e ineptitud sin parangones; la imposición de la asignatura de religión, en contra de la Constitución que garantiza libertad religiosa para todos; un accidente aéreo, el del Yak-42, que se llevó por delante a más de 60 militares españoles; un ministro de Defensa, señor Trillo Figueroa, ofendiendo gratuitamente a Marruecos, a cuenta del islote Perejil, insultando estúpidamente a la Prensa independiente; una Cultura en manos de una ministra incompetente y soberbia, rodeada de mindundis, petimetres más atentos a su vanidad personal (en realidad son unos tarugos de mucho cuidado) que a las necesidades culturales... la relación de estragos originados por la Derechona, desde la chulería, la prepotencia, la soberbia o el insulto, sería descomunal. En el Partido socialista un candidato, Rodríguez Zapatero, al que le arreaban con mala saña desde su propio partido: no podemos achacarle nada. No ha estado en el poder. Sería injusto.

Tres días antes de las Elecciones se produjo el más brutal y salvaje atentado conocido contra el pueblo de Madrid (los inmigrantes asesinados son hijos de Madrid, con papeles o sin papeles). Fanáticos de Al-Qaeda, pseudo-islámicos, enemigos de los pueblos árabes, al servicio de las peores causas de la Humanidad, cuando no de los señores de la guerra, esos que necesitan determinados tipo de actos terroristas para justificar sus barbaridades, colocaban bombas en cuatro trenes de cercanías y provocaban una masacre: 191 muertos y casi 2.000 heridos (el Gobierno del Partido Popular manejó la información torpe y soezmente, estúpida e interesadamente: la mayoría del pueblo español se sintió engañado, que es peor todavía que ser engañado: ¡Qué vergüenza!). La masacre nos afectó, nos ha afectado. El 11-M (¿dónde estaba el señor Aznar?) marcaría las Elecciones: hizo reaccionar a los ciudadanos, que acudieron masivamente a votar.

Después del 11-M se votó. Ganó el Partido Socialista (obtuvo muy similares resultados a los obtenidos en la década de los 90. Cuando no hay abstención, o la abstención es mínima, la derecha no gana). Rodríguez Zapatero tiene ante sí un panorama de mucho cuidado: deberá abordar todo el desaguisado fruto de 8 años de incompetencia, que ha heredado y atender la Cultura y el Libro. Deberán empezar limpiando el solar cultural: desde la Biblioteca Nacional (que nombren a un director con cierta entidad cultural: el señor Racionero mueve a risa) al Museo Reina Sofía (esta pidiendo a gritos otro director, con más empaque y solvencia, hombre), pasando por esas Direcciones Generales absolutamente inservibles en manos de descerebrados; o eliminando esas subvenciones que bonifican o enriquecen a ciertas revistas culturales que no interesan ni a los propios editores. Por supuesto que, de entrada, no vamos a exigir nada, Hay que dar un margen y observar qué cambios se hacen; hay que dar un margen, para calmar nuestro dolor por el 11-M y volver a nuestra cotidianidad.

Queremos manifestar nuestro profundo pesar por la masacre del 11-M, nuestro intenso dolor por las víctimas (entre ellas tres trabajadores de la Biblioteca Nacional de España). Estaremos siempre a su lado. Viviremos sin miedo.

Rodríguez Zapatero tiene ante sí un panorama de mucho cuidado: deberá abordar todo el desaguisado fruto de 8 años de incompetencia, que ha heredado, y atender la Cultura y el Libro. Deberán empezar limpiando el solar cultural: desde la Biblioteca Nacional (que nombren a un director con cierta entidad cultural: el señor Racionero mueve a risa) al Museo Reina Sofía (esta pidiendo a gritos otro director, con más empaque y solvencia, hombre), pasando por esas Direcciones Generales absolutamente inservibles en manos de descerebrados; o eliminando esas subvenciones que bonifican o enriquecen a ciertas revistas culturales que no interesan ni a los propios editores

Noticias Bibliográficas. Imprime GRP, S.A.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiasbibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumánz, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.